



LITERATURA

El honor fue su impronta. Al igual que Oscar Wilde, otro británico desdenguado, William Somerset Maugham (1874-1962) transformó la parodia y la sátira en piedras angulares de su trabajo, sobre todo en sus obras teatrales. Así, hizo las delicias del gran público con frases como "únicamente una persona honesta puede siempre al máximo de sus posibilidades"; o "la tolerancia sólo es otro nombre para la indiferencia". Mientras estuvo con vida, fue tildado por la crítica de "superficial, pero efectivo", o bien de "acero vulgar". Lejos de amilanarse, Maugham se burló con ironía los ataques y por eso replicó que si su escritura era polémica se debía a que "el mundo es vulgar".

Hoy año se cumplen tres décadas y media de su fallecimiento mientras su trabajo, si bien aún no se libra del todo de los duendes que el mismo alientó, por cierto, cobra ahora un renovado impulso con la adaptación cinematográfica del relato *El Misterio de la Villa* (traducido recientemente, junto a la novela breve *Sobresaltos*, por Fuent y Jorán). El filme, cuyos protagonistas son Sean Penn, Kristin Scott Thomas y Anne Bancroft, narra los devotos de una vida inglesa en una villa florentina, aristocrática que tras un desafortunado matrimonio, pierde toda su fortuna y se ve enfrentada al finca de experimentar un último romance antes de casarse por conveniencia con un hombre 25 años mayor que ella.

El origen aludido en el título acontece cuando entra en escena un político de Florencia, a quien la joven aristócrata se le es indiferente. El hecho es que ocurre la acción: son los años del fascismo del fascismo en Italia, época marcada por intrigas y controversias. La cinta, que según la crítica corresponde a una comedia satirizada del periodo previo a la Segunda Guerra Mundial (en esa misma línea se describe la película *Tú con Mussolini*), recibió comentarios elogiosos en Estados Unidos y Europa, pero aún no tiene fecha de presentación en Latinoamérica.

Para convertirse en clásico

La política acerca de si Somerset Maugham merece el apelativo de "autor clásico" aún no está resuelta. Para no poner de sus colapsos, sus libros son sólo divertimentos políticos de logros comunes; para otros, en cambio, como el estadounidense Thomas Capote, la lectura de sus obras es esencial para el aprendizaje del correcto escribir.

En el fondo, lo que parece estar en juego con Maugham es la real vida de un autor que consigue la popularidad sin contrapunto. A Maugham de ningún modo le favorecieron los suculentos ingresos que obtiene con sus novelas, relatos cortos y piezas teatrales (los tres géneros predominantes que cultivó en sus casi 50 años de trabajo literario). De hecho, siempre sostuvo que quería un tener silencio a la política. Tal vez por ello la supuesta de sus personajes pertenecían a la alta burguesía británica y francesa o directamente son miembros de la noblesse europea.

La excepción a esta regla la constituye la novela *El Filo de la Navaja* (que acaba de aparecer con el sello de Lumen), cuyo héroe es un joven norteamericano que si bien posee una renta que le permite vivir sin trabajar, desprecia el dinero y al final de su viaje filosófico por la India decide desprenderse de sus blancos materiales. La historia, llevada al cine en dos ocasiones durante la segunda mitad del siglo XX (la última versión se hizo en los 80 y fue interpretada por Bill Murray y Theresa Russell), narra un contraste habitualmente presente en la obra de Maugham: un idealismo de raíz mística enfrentado a la conciencia burguesa del mundo.

El ideal y el misterio

El británico W. Somerset Maugham, uno de los escritores más populares del siglo XX, retorna a través de la pantalla grande con la adaptación de su relato *El Misterio de la Villa*. La cinta, interpretada por Sean Penn y Kristin Scott Thomas -aún no estrenada en Chile-, impulsó la reedición de su más célebre novela *El Filo de la Navaja*.



Quizá con el afán de aclarar este dilema, Maugham escribió lo que según muchos de sus lectores es su obra maestra: la novela *Servidumbre Humana*. En este relato, que a su autor nunca terminó de escribir, retrata a un muchacho que intenta sacrificarse a un defecto físico (sufrir de pie equino) estudiando medicina. Antes, sin embargo, trata el arte y otros simposios de eficacia en su larga búsqueda del sentido de la vida.

Al igual que sus personajes, el escritor también padeció un defecto corporal que lo atormentó desde niño: era torcido. A temprana edad perdió a sus progenitores (quién no Francia, entonces su padre se desempeñaba como abogado de la embajada británica en ese país), lo que determinó que llevase un destino de errante por distintas ciudades de Europa que sólo terminó cuando se decidió a curar medicina, profesión que jamás ejerció. En 1907 publicó su primera novela, *Lisa de Lambert*, la que pasó sin pena ni gloria. Pese a esto, volvió diez años de una experiencia en París, hasta que alcanzó la celebridad con su novela más reciente *Un Hombre de Honor*, en 1915, para en que siguió por primera vez su lenguaje sarcástico y ácido.

Asegurado su buen pasar (algo que para él, por sus escogidas vicisitudes sociales, era fundamental), se dedicó a la escritura de novelas de misterio policial y política. De hecho, fue copla en Rusia después del triunfo de la revolución, experiencia que más tarde utilizó en su novela *El Agente Secreto*, tanto que Alfred Hitchcock adaptó a la pantalla grande en 1934. Y justo al trabajo, al que le dedicó religiosamente cuatro horas al día y que siempre estuvo a mano, nunca tuvo una máquina de escribir, usó su tiempo en su segunda mayor pasión: la colección de arte.

Cuando le encargaron sus libros, llegó a tener un considerable prestigio de los círculos literarios y modernos y su opinión había ejercido influencia en los saberes y romances.

El ideal y el misterio [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ideal y el misterio [artículo] Iván Quezada E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile